

1. Reconstruye el razonamiento mediante el cual Descartes pasa de reconocer que todos poseemos razón a considerar necesaria la búsqueda de un método.

- La razón o buen sentido —capacidad de distinguir lo verdadero de lo falso— es naturalmente igual en todos.
- La diversidad de opiniones no procede de una desigualdad en la razón, sino de que cada cual dirige su pensamiento por caminos distintos y atiende a cosas diferentes.
- Por eso no basta con tener buen ingenio: es necesario aplicarlo bien.
- La imagen del camino muestra la idea: quien avanza despacio por el camino recto llega más lejos que quien corre desviándose.
- Conclusión: hace falta un método que ordene y guíe el uso de la razón, permita progresar en el conocimiento y evite el error.

Para corregir: si solo dicen que «la razón es igual en todos» pero no reconstruyen el paso hacia la necesidad del método, la respuesta queda incompleta.

2. Compara la valoración que Descartes hace de las matemáticas y de la filosofía en la primera parte del *Discurso del método*. Explica qué características atribuye a cada disciplina y qué conclusiones extrae de su comparación.

Matemáticas

Poseen razonamientos ciertos y evidentes.

Sus fundamentos son sólidos y firmes.

Contienen invenciones útiles para las artes y para disminuir el trabajo humano.

Descartes aún no había descubierto plenamente su uso y las asociaba sobre todo a las artes mecánicas.

Filosofía

Lleva siglos siendo cultivada por grandes ingenios, pero sus afirmaciones siguen siendo discutidas.

Sus doctrinas son dudosas o, como mucho, verosímiles.

Permite hablar con verosimilitud de cualquier asunto y hacerse admirar por los menos sabios.

Las demás ciencias toman de ella sus principios; por ello, si la filosofía es insegura, tampoco aquellas pueden ser sólidas.

Conclusiones de la comparación:

- Las matemáticas ofrecen un modelo de certeza y evidencia.
- La filosofía heredada no proporciona verdades firmes.
- Descartes necesita buscar un método que permita alcanzar conocimientos seguros.

Para corregir: hay que comparar de verdad, no exponer solo una disciplina. También deben aparecer tanto las características de ambas como alguna consecuencia de la comparación.

3. Descartes distingue entre el conocimiento que adquirimos mediante el estudio de los libros y aquel que obtenemos mediante la experiencia del mundo. Explica cómo valora ambas formas de aprendizaje y reconstruye las razones que lo llevan a abandonar temporalmente el estudio de las letras para viajar.

Valoración de los libros y los estudios

- Descartes reconoce su valor: las lenguas permiten leer a los antiguos; las historias pueden formar el juicio; los buenos libros permiten dialogar con los mejores espíritus del pasado.
- No obstante, los estudios no le proporcionan el saber seguro que esperaba.
- Las fábulas pueden hacernos creer posibles hechos que no lo son.
- Las historias seleccionan o embellecen la realidad.
- Quien se ocupa demasiado del pasado puede ignorar el presente.

Valoración del “gran libro del mundo”

- Viajar y tratar con personas diversas permite conocer costumbres, opiniones y situaciones reales.
- La experiencia ofrece una prueba práctica de nuestros juicios: si juzgamos mal, los hechos pueden desmentirnos.
- Le permite distinguir mejor lo verdadero de lo falso y conducirse con más seguridad.

Razones del viaje

- Ha descubierto dudas y errores en lo aprendido.
- Los libros no bastan para alcanzar certeza.
- Quiere conocer el mundo presente y contrastar las opiniones con la experiencia.

- Decide buscar conocimiento en sí mismo y en el “gran libro del mundo”.

Para corregir: la pregunta exige valorar ambas formas de aprendizaje y reconstruir las razones del paso de una a otra. Reducirla a «viaja para conocer mundo» sería insuficiente.

4. Descartes considera que conocer las costumbres y opiniones de otros pueblos puede ayudarnos a juzgar mejor nuestras propias creencias. Explica por qué defiende esta idea y qué consecuencias tiene para su actitud ante las opiniones generalmente aceptadas.

Por qué es útil conocer otros pueblos

- Permite advertir que muchas costumbres que consideramos normales o racionales no son universales.
- Aquello que a nosotros nos parece extraño o ridículo puede ser aceptado en otros lugares.
- Un mismo individuo habría pensado de modo distinto si hubiera sido educado en otro pueblo.
- Incluso nuestras modas cambian: lo que parece natural hoy puede parecer ridículo mañana.
- Por eso, muchas creencias no proceden de la razón, sino de la costumbre, la educación y el ejemplo.

Consecuencias para las opiniones aceptadas

- No debemos aceptar firmemente una opinión solo porque sea tradicional o mayoritaria.
- La multitud no garantiza la verdad, especialmente en asuntos difíciles.
- Conocer otras formas de vida ayuda a desprenderse de prejuicios que oscurecen la razón.
- Descartes decide examinar sus opiniones por sí mismo y buscar un criterio racional para aceptarlas.

Para corregir: no basta con decir que viajar “abre la mente”. Deben explicar la crítica cartesiana a la costumbre y extraer sus consecuencias: desconfianza ante opiniones recibidas, mayoría y tradición; examen racional propio.